

¿MALAS NOTICIAS?

Leer [Isaías 38:1–22](#)

¿Cómo reaccionas cuando recibes malas noticias? Una mala reacción, estoy seguro de que te has dado cuenta, puede empeorar el asunto.

Recuerdo leer una historia verídica sobre las noticias de MSN.COM que debe ilustrar el punto de malas noticias. La señora Monroe de Darlington, Maryland, aprendió lo que puede ocurrir cuando hacemos el movimiento incorrecto cuando se enfrentan con malas noticias o circunstancias difíciles. ¡Esta madre de ocho llegó a casa de la tienda una tarde para encontrar a cinco de sus hijos en la sala jugando con zorrillos! Esos zorrillos de alguna manera habían encontrado su camino a su casa — malas noticias. Las cosas podrían haber salido bien si la señora Monroe había guardado su reacción y tranquilamente dirigido a los niños a llevar los zorrillos afuera. En cambio, ella entró en pánico y gritó, y ese fue su error. Ella asustó a los niños y los zorrillos — y sabe lo que los zorrillos hacen cuando tienen miedo. Nuestra reacción ante malas noticias y circunstancias difíciles puede hacer toda la diferencia.

¿Cómo reaccionas cuando recibes malas noticias? El Rey Ezequías de Judá recibió malas noticias. Él estaba mortalmente enfermo cuando el profeta Isaías llegó a él, y el mensaje de Isaías no era lo que Ezequías quería oír:

¹ **En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías, hijo de Amoz, y le dijo: Así dice el SEÑOR: “Pon tu casa en orden, porque morirás y no vivirás.”**

[Isaías 38:1b \(LBLA\)](#)

Esta era la máxima de malas noticias: siendo informado que iba a morir. Y no fue una noticia que provenía de un médico o técnico de laboratorio o cualquier otro ser humano, sino de Dios mismo. Fue una noticia muy mala.

La reacción de Ezequías salvó su vida. Tal como el Profeta salió de su habitación, dice la Biblia, *“Ezequías volvió su rostro hacia la pared y oró al SEÑOR”* ([Isaías 38:2](#)). Esto es lo que él oró:

³ **“Y dijo: Te ruego, oh SEÑOR, que te acuerdes ahora de cómo yo he andado delante de ti en verdad y con corazón íntegro, y he hecho lo bueno ante tus ojos. Y Ezequías lloró amargamente”.**

[Isaías 38:3 \(LBLA\)](#)

¿Qué paso? Dios envió a Isaías a Ezequías nuevamente, esta vez con un mensaje mejor:

⁵ **“Ve y di a Ezequías: “Así dice el SEÑOR, Dios de tu padre David: ‘He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; he aquí, añadiré quince años a tus días.**

⁶ **‘Y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria, y defenderé esta ciudad’ ”** [Isaías 38:5-6 \(LBLA\)](#).

Dios prometió a Ezequías unos años más, y prometió proteger a Jerusalén de los enemigos que le amenazaron.

Se cumplió la palabra de Dios. Ezequías fue sanado. Isaías le dijo a los asistentes a ***“Que tomen una masa de higos y la pongan en la llaga para que se recupere”*** ([Isaías 38:21](#)) y esta aplicación de la medicina natural le proveyó la sanidad de Ezequías (que, por cierto, es evidencia de que los médicos y la profesión médica son colaboradores de Dios en su trabajo de sanación). Y Jerusalén se salvó de la invasión durante la vida de Ezequías.

¿Qué causo estas maravillosas respuestas a la oración? Creo que la clave se encuentra en las palabras, ***“Ezequías volvió su rostro hacia la pared”*** ([Isaías 38:2](#)). Volteando su cara a la pared antes de que él orara, Ezequías estaba indicando que estaba buscando la ayuda de Dios. Él estaba más allá de la ayuda de la gente. Por ser rey no iba a ayudarlo a salir de este problema. Era Dios o nadie. Ese muro se convirtió en un *lugar de encuentro* con Dios para Ezequías. Dios vio y respondió.

Cuando las malas noticias nos pegan, ¿cómo respondes? Piensa en una ocasión reciente cuando se trataba de malas noticias — cuando aparecieron tiempos difíciles. ¿Cómo respondiste?